

NUESTRA JUVENTUD

Requeridos por los editores de la revista RENTERIA para que hablemos de nuestra juventud masculina, lanzamos al público esta crónica breve de nuestra aún corta actuación, con la única ilusión de que pueda servir a los fines de nuestra obra.

Renacer de nuestra organización

Erase allá por el mes de abril del pasado año. Una propaganda activa había logrado reunir en nuestra amplia iglesia parroquial a más de 300 jóvenes. El P. Gordo, de la Compañía de Jesús dejó caer de sus labios sobre los corazones juveniles la semilla abundante de su palabra. No fué ingrata la tierra que la recibió, pues el 20 de abril de 1941 florecían, bajo los pliegues de la bandera de la Congregación Mariana, más de 300 jóvenes de Rentería.

Aún no se ha borrado de nuestro recuerdo aquella reunión, celebrada el mismo día en el Cinema Rentería donde se declaraba oficialmente organizada la Congregación Mariana de San Luis.

Creada la masa, es necesario preocuparse de la selección que mantenga el espíritu de aquélla. Por eso, en el mismo acto, se lanzó la idea de constituir, dentro de la Congregación Mariana, una Sección de Acción Católica, en la que los jóvenes ansiosos de más cultura y vida religiosa pudieran recibir una formación adecuada.

Aquel día, fué un bello despertar para muchos jóvenes que miraron el porvenir con ojos preñados de dulces esperanzas y llenos de luces de alegría...

La Congregación ha seguido, después, su marcha ascendente, engrosando sus filas hasta llegar a los 410.

Carácter de nuestra organización

La Congregación es una Asociación de tipo eminentemente religioso. Bajo este aspecto, por tanto, debe observarse su vitalidad. Y por este lado, merece un caluroso elogio el comportamiento de la mayoría de los miembros de la juventud mariana, que con ejemplaridad sin igual, ha acudido a la Comunión General mensual y a los retiros, también mensuales, que se les han dirigido.

Necesitados de renovación y apoyo en nuestro difícil caminar por el mundo, los jóvenes católicos nos acercamos con fe a los Sacramentos, fuentes de vida y fortaleza.

Aún no había transcurrido un año....

Y se organizaba la segunda campaña en favor de la juventud. Marzo de 1942. Claridad en el cielo; inquietud en los corazones de los jóvenes...

Durante una semana, por la mañana muy temprano y al caer de la tarde, de una calle y de otra venían grupos y mas grupos de jóvenes camino de la Parroquia. Taciturnos éstos, en conversación con los otros, todos se acercaban a oír la docta e insinuante palabra del doctor don Ignacio Larrañaga, que tan bien sintonizó con las emociones e inquietudes de sus 650 jóvenes oyentes.

La eficacia de esta campaña se dejó sentir visiblemente en la brillante y numerosísima

Comunión General con que se coronó aquella gloriosa semana; en las hondas y saludables preocupaciones que sembró en almas, en otro tiempo campos de barbecho; y en la decisión de los que, siguiendo el llamamiento de sus compañeros, se alistaron en la Congregación. Desde entonces, contamos bajo nuestra bandera a más de 515 jóvenes renterianos que siguen, en su mayoría, los estatutos de la Congregación.

Prueba valiente de su fe la dieron estos muchachos el día del Corpus, en que con su medalla sobre el pecho, desfilaron, con edificante corrección, en la magna procesión de este año.

Nosotros rezamos y nos divertimos

honestamente....

Conforme a esta consigna, la Congregación preparó para el día 21 de junio del presente año, fiesta de San Luis, un programa de festejos, verdadero índice de su organización y espíritu de alegría. En este aspecto de la sana alegría, la Congregación espera llevar a cabo, poco a poco, un programa en el que el deporte sano halle abrigo seguro y amplio desarrollo.

La sección de Acción Católica

Nacida humildemente, actúa aún en el silencio. Pero su actuación, aunque callada, es de la máxima importancia.

Hoy día, la preocupación principal de esta sección no es sino la de la formación religiosa, moral y social de sus componentes. A este efecto, celebra semanalmente sus círculos de estudios conforme a programas previamente trazados. Los jóvenes muestran inquietudes de superación y buscan, ansiosos, un ideal de vida que esté saturado de la luz de la verdad y del calor del entusiasmo. Por eso, además del estudio del Evangelio, los temas sobre los fundamentos de la religión, sobre la Historia de la Iglesia, y sobre la doctrina social católica constituyen el objeto principal de su atención. Al mismo tiempo el contacto inmediato con sus dirigentes les va iniciando en los métodos del apostolado cristiano.

Esta Sección se constituyó oficialmente, tras un período de prueba, el 17 de abril de 1942.

Los Círculos de Estudios semanales tienen lugar en los locales del Colegio del Sagrado Corazón, galantemente cedidos a este efecto por el Hno. Director del mismo Colegio.

El fin de la Acción Católica Juvenil

No es otro que el de la formación personal del joven y el de la conquista del ambiente para Cristo. Llenos de una comprensión razonable, de la caridad más universal, y de la tolerancia verdadera que exige respeto absoluto a las personas, los jóvenes de Acción Católica aspiran, con el tiempo, a conquistar para Cristo a sus compañeros alejados de El.

A esta Sección de Acción Católica no interesa el número de asociados. Nuestra masa está encuadrada en la Congregación. La Acción Católica constituye la minoría selecta cuya función es influir sobre la masa, elevándola.

Los Secretarios de la C. M. y de la A. C.